Los Fundamentos de la Evangelización

Cristo, Espíritu Santo y Pacto



Hechos 1

El capítulo 1 de Hechos nos muestra los fundamentos esenciales de la evangelización. En este capítulo encontramos el contenido, el método y el resultado de la evangelización bíblica.

En el centro de todo está **Jesucristo**.

1. Cristo

Los versículos 1 y 2 hablan del ministerio de Jesucristo y de Su ascensión.

El punto de partida de toda evangelización es **Jesucristo**.

Jesús no es simplemente el fundador de una religión. Él es **el Cristo, el Mesías prometido**, anunciado a través del Antiguo Testamento y el centro de todo el Evangelio.

Por eso, la esencia de la evangelización es proclamar y dar testimonio de una verdad fundamental:

¡Jesús es el Cristo!

No evangelizamos simplemente para compartir información religiosa. Proclamamos a Jesucristo, quien murió por nuestros pecados, resucitó de entre los muertos y es nuestro Señor y Salvador.

2. El Reino de Dios

En el versículo 3, después de Su resurrección, Jesús se apareció a Sus discípulos durante cuarenta días y les habló acerca del **Reino de Dios**.

El Reino de Dios no significa simplemente ir al cielo algún día.

El Reino de Dios habla del **gobierno soberano de Dios y de Su obra de salvación realizada por medio de Jesucristo**.

Por eso, no podemos separar el Reino de Dios de Cristo.

Cristo revela el Reino de Dios y, por medio de Él, experimentamos la salvación y el gobierno de Dios en nuestras vidas.

La evangelización anuncia a Cristo y proclama el Reino de Dios.

3. El Espíritu Santo

Jesús ordenó a Sus discípulos que no salieran de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre: **el Espíritu Santo**.

Luego, en Hechos 1:8, Jesús dijo:

> **“Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos…”**

Esto nos enseña algo muy importante.

La evangelización no depende de nuestra capacidad, sabiduría o fuerza humana.

La obra de evangelización se realiza por el poder del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo nos da poder para ser testigos de Jesucristo.

Por eso, no debemos confiar primero en nuestras propias estrategias. Debemos confiar en Dios, orar y seguir la guía del Espíritu Santo.

El Método de la Evangelización

Hechos 1 no solamente nos muestra el contenido de la evangelización. También nos muestra cómo debemos vivir y llevar a cabo esta misión.

1. Oración

Hechos 1:14 dice que los discípulos:

> **"Todos éstos perseveraban unánimes en oración."**

Después de la ascensión de Jesús, los discípulos no comenzaron inmediatamente a organizar programas o desarrollar estrategias humanas.

Ellos oraron.

Esperaron la promesa del Padre y perseveraron juntos en oración.

La oración demuestra nuestra dependencia de Dios.

Cuando oramos, reconocemos que la evangelización no depende de nosotros, sino de la obra de Dios.

Por eso, **la oración es una preparación fundamental para la evangelización.**

2. Una Comunidad de Discípulos

Hechos 1:15 dice que había aproximadamente **120 creyentes** reunidos.

Dios comenzó la iglesia primitiva mediante una comunidad de creyentes que había recibido y esperado Su promesa.

La evangelización no debe entenderse simplemente como el trabajo de una sola persona.

Dios obra a través de Su pueblo, formando discípulos que permanecen en la Palabra, oran, dan testimonio de Cristo y ayudan a formar a otros discípulos.

La comunidad de discípulos es importante para continuar transmitiendo el Evangelio a la siguiente generación.

3. Testigos de Cristo

Pedro se levantó entre los creyentes y habló basándose en las Escrituras. Citó los Salmos y mostró que lo que estaba sucediendo estaba relacionado con el cumplimiento de la Palabra de Dios.

Esto nos enseña que nuestras decisiones y nuestro ministerio deben estar fundamentados en **la autoridad de las Escrituras**, no simplemente en opiniones humanas.

Después, Hechos 1:21–22 habla de los requisitos para elegir a alguien que acompañara a los apóstoles.

Debía ser alguien que hubiera estado con Jesús durante Su ministerio terrenal y que pudiera dar testimonio de Su resurrección.

La evangelización significa ser **testigos de Cristo resucitado**.

No se trata simplemente de compartir conocimientos religiosos.

Testificamos de Jesucristo y de lo que Dios ha hecho por medio de Él.

El Marco Bíblico de la Evangelización

Hechos capítulo 1 nos presenta claramente un marco bíblico para la evangelización.

El Contenido de la Evangelización

Cristo
El Reino de Dios
El Espíritu Santo

El Método de la Evangelización

Oración
Una comunidad de discípulos
Testimonio basado en las Escrituras

El Resultado de la Evangelización

Cuando el Espíritu Santo obra, la Iglesia es establecida y el Evangelio comienza a extenderse.

Jesús dijo:

> **“Me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”**

El Evangelio comienza en Jerusalén, se extiende a Judea y Samaria, y finalmente llega hasta los confines de la tierra.

Esto nos muestra que la evangelización es la obra de Dios realizada por medio de personas que Él prepara y en los campos que Él prepara.

No confiamos solamente en nuestros planes o capacidades.

Confiamos en la obra de Dios.

La Gracia de Evangelizar

Aquellos que proclaman el Evangelio han recibido una gracia especial de Dios.

A lo largo de la Biblia vemos personas que, aunque eran débiles, fueron usadas por Dios cuando confiaron en Su Palabra.

Cuando proclamamos a Jesucristo, podemos experimentar la autoridad y el poder de Dios.

Por medio de Cristo recibimos salvación, sanidad y restauración. Por medio de la oración y bajo la guía del Espíritu Santo, podemos participar en la obra que Dios está realizando.

La evangelización no depende de nuestra fuerza.

Depende de Dios.

El Espíritu Santo nos guía, nos da poder y produce fruto mientras damos testimonio de Cristo.

Vivir Según el Pacto

Por eso, debemos aferrarnos al **pacto de Dios**.

Debemos orar conforme a Su voluntad, permanecer en Su Palabra y seguir la guía del Espíritu Santo.

Cuando permanecemos firmes en Cristo y en Su Palabra, Dios puede utilizarnos para llevar el Evangelio a las personas y los lugares que Él ha preparado.

Nuestro objetivo no es simplemente llenar una iglesia.

Nuestro objetivo es **proclamar a Cristo, hacer discípulos y llevar el Evangelio a todas las naciones**.

Conclusión

La evangelización comienza con **Cristo**.

La evangelización continúa bajo la guía y el poder del **Espíritu Santo**.

La **oración** es nuestra expresión de dependencia de Dios.

Y el resultado es que Dios establece Su obra de vida en las personas y en los campos que Él ha preparado.

Por eso, recordemos:

La evangelización comienza con Cristo.

El Espíritu Santo nos guía y nos da poder.

La oración nos prepara y nos conecta con la obra de Dios.

La Palabra de Dios es nuestra autoridad.

Somos llamados a ser testigos de Cristo resucitado.

Y nuestro campo de misión no termina donde vivimos.

Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra.

Que podamos aferrarnos al pacto de Dios, orar conforme a Su pacto, seguir la guía del Espíritu Santo y proclamar con valentía:

¡Jesús es el Cristo!

Que Dios use nuestras vidas para llevar el Evangelio a las personas y a los campos que Él ha preparado, y que Su obra de salvación y vida se extienda hasta los confines de la tierra.

Que esta Palabra sea una gran bendición para todos ustedes.